

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

La herencia y el presente de la historiografía de Corea del Sur: Shin Yong-Ha1, desarrollo endógeno y la rebelión campesina Gabo.

Sung-Hyun Kim, Alejandro.

Cita:

Sung-Hyun Kim, Alejandro (2009). *La herencia y el presente de la historiografía de Corea del Sur: Shin Yong-Ha1, desarrollo endógeno y la rebelión campesina Gabo*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/903>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**La herencia y el presente de la historiografía de Corea del Sur:
Shin Yong-Ha¹, desarrollo endógeno y la rebelión campesina *Gabo***

Sung-Hyun KIM (UBA - SNU)

Historia de un paradigma historiográfico

Históricamente hablando –ya que a eso estamos dedicados– en el imaginario de los coreanos Japón siempre fue una especie de “hermano menor” dentro de esa región de Asia influenciada por el confucianismo. Nos referimos precisamente al Nordeste Asiático que comprende a China, Corea y Japón. El segundo, dada su ubicación geopolítica peninsular, actuó de puente entre el resto de los países durante muchísimos siglos, transmitiéndole a este “hermano menor” conocimientos, cultura y religión entre otros. El complejo de superioridad que sentía Corea por su vecino oriental llegó al punto que a los japoneses se los describía como “los bajitos” y el término *we-in* (倭人) con el que se los denominaba estaba cargado de connotaciones peyorativas. Sin embargo, luego de la Restauración *Meiji*, esta relación “desigual” sufrió un súbito vuelco. En cuestión de años Japón se convirtió en una potencia militar regional capaz de expandirse continentalmente, haciendo retroceder a otras potencias tradicionales como China y Rusia.² Corea, lejos de hacer frente a las presiones de las naciones imperialistas, se vio obligada a abrirse al comercio internacional en el año 1876 y progresivamente fue

¹ Siguiendo el criterio del idioma coreano para la enunciación de los nombres, el apellido se ubica delante del nombre. Éstos, por lo general, se compone de una y dos sílabas respectivamente. Por otra parte, no existe un criterio unificado para la romanización de los nombres de personas, por lo cual, en el presente trabajo, se adoptan las formas más comunes con su correspondiente aclaración entre paréntesis.

² Véase Marius B. Jansen (ed.), *The Cambridge History of Japan. Volume 5: The Nineteenth Century*, Cambridge University Press, 1989; particularmente el cap. 12 “Japan’s drive to great-power status”.

cayendo bajo el control nipón hasta ser oficialmente anexada como colonia en 1910.

No obstante la constante búsqueda de la verdad y objetividad, la práctica histórica no estuvo al margen de las rápidas transformaciones. El gobierno *Meiji* creó en 1886 la Universidad Imperial en Tokio (東京帝國大學) e introdujo en el país la investigación histórica bajo la concepción de Ranke, por aquel entonces vista como paradigma de la profesionalidad y modernización.³ Más adelante, luego de la victoria en la Guerra Ruso-Japonesa, se fundó en el año 1908 el Centro de Estudios Geográfico-Histórico de Manchuria y Corea (만선지리역사조사실), que sería una envión institucional y gubernamental a la labor de los historiadores de dichas áreas, funcional a las pretensiones imperialistas y antesala de lo que se conocerá como la “historiografía colonial” de Corea bajo el dominio japonés. No es posible en estas líneas dar cuenta de todos los personajes, debates y trabajos que atañen a esta historiografía colonial, pero es menester revisar dos de sus premisas más importantes sobre la historia de Corea: 1) el carácter heterónomo y 2) el estancamiento de su nivel de desarrollo. En otras palabras, la primera premisa sostiene que los procesos históricos de Corea no se dieron por vías autónomas por voluntad de los coreanos, sino de manera heterónoma por presión e intervención de fuerzas externas, mientras que la segunda considera que la sociedad coreana, previamente a la apertura de su puerto para el comercio internacional, se encontraba “estancada” en un nivel de desarrollo equivalente al siglo X japonés. Es decir, desde el punto de vista de esta historiografía, la península estaba condenada a permanecer en condiciones de “atraso” de no haber sido por el estímulo exógeno como lo fue el dominio japonés.⁴

³ De hecho Riess, discípulo de Ranke, asumió como Jefe de Departamento de la carrera de Historia. Véase 한영우, 『역사학의 역사』, 지식산업사, 2002, p. 226.

⁴ Véase 박찬승, 「한국학 연구 패러다임을 둘러싼 논의」, en 『한국학논집』 제35집, 계명대, 2007, pp. 76-77.

El fin de la Segunda Guerra Mundial significó no sólo la independencia para la península de Corea, sino también para el inicio de la historia como disciplina científica, ya sin los influjos imperialistas. Si bien luego de la división política en 1948 las corrientes historiográficas de las dos Coreas tomarían rumbos ideológicos contrapuestos a pesar de la experiencia histórica común, el objetivo coincidente entre ambas fue revisar las preposiciones vigentes hasta el momento en pos de superar la herencia del período anterior. En este contexto, la parte sur supo desarrollar sus propios puntos de interés y planteos, pero siempre inmersa en esa voluntad de lidiar con la denominada “historiografía colonial”, dispuesta a la crítica de los postulados que –afirman– opacan los potenciales existentes en la sociedad tradicional coreana para la transición hacia la modernidad sin la necesidad de la intervención de las potencias extranjeras. Sin embargo, hubo que esperar hasta la década de los ‘60 para que las tímidas y esporádicas críticas a la “herencia colonial” tomaran protagonismo entre los historiadores surcoreanos. Desde el plano interno, el levantamiento popular del 19 de abril de 1960, que terminó con la renuncia del entonces presidente conservador Rhee (이승만), trajo profundos cambios en el ámbito académico. Un significativo número de investigadores formados durante el período colonial fueron reemplazados por aquellas camadas de jóvenes que cursaron sus estudios superiores después de la independencia y estuvieron vinculados al nacionalismo progresista-anticolonialista de los países del tercer mundo, tomando el materialismo histórico como su herramienta epistemológica principal.⁵ Pero hubo otros estímulos externos que promovieron la renovación de la práctica histórica en este período. Siendo Japón, el país que paradójicamente fuera responsable de la historiografía colonial, un importante referente académico, jóvenes investigadores de

⁵ Véase 한영우, 『역사학의 역사』, 지식산업사, 2002, pp. 320-323.

esa nacionalidad comenzaron a cuestionar los planteos realizados por sus predecesores durante los años de expansión imperialista. Además, por medio de este emergente grupo de historiadores japoneses, sus pares coreanos decepcionaron oblicuamente de las novedades producidas en China y Corea del Norte en la última década, esto es, la revisión profundamente antiimperialista de toda la historiografía previa para hallar en las respectivas sociedades tradicionales los gérmenes del capitalismo, que expliquen las condiciones endógenas para el pasaje a las ulteriores etapas de modo de producción sin la necesidad de recurrir al capitalismo occidental.⁶

La conjunción de dichos sucesos, tanto internos como externos, dio lugar a la consolidación de una nueva corriente historiográfica en Corea del Sur que continúa siendo el paradigma dominante hasta el presente, aglutinada en lo que se denominada “teoría de desarrollo endógeno” (내재적 발전론), cuyos trabajos se volcaron fundamentalmente al estudio de los últimos cinco siglos de la historia coreana para “descubrir” los factores endógenos de desarrollo hacia la modernidad por vías propias. Shin Yong-Ha (愼鏞廈, 1937-), un historiador representativo de la corriente que forjó dicha teoría y perteneciente a esa camada de investigadores que llegó al ámbito académico después del levantamiento popular de 1960, comparte con sus pares los vaivenes del país al que pertenecen, es decir, el dominio colonial japonés, la repentina independencia de una sociedad básicamente campesina, la división de la península seguida de una guerra brutal y la emergencia de Corea del Sur como una nación industrializada. Su visión de la historia de este país asiático conlleva los aspectos más representativos de la historiografía de la que es protagonista.

⁶ Véase 박찬승, *op. cit.*, pp. 103-106.

El historiador y el paradigma

Shin Yong-Ha nació en la actual ciudad de Jeju, capital de la isla homónima ubicada hacia el sur de la península coreana, como hijo primogénito de Shin Hoe-Kun (신회근) y Kang Young-Soon (강영순).⁷ Obligado a trasladarse forzosamente hacia la ciudad de Daejeon (大田) por orden de las autoridades coloniales apenas antes de la independencia de su país, la infancia y juventud de Shin estuvo atravesada por el estado de guerra declarada por el gobierno japonés durante la Guerra del Pacífico, la súbita liberación de Corea del sistema colonial, la división del territorio nacional sobre el paralelo de 38°, y los arduos años de penuria, miseria y caos consecuentes de la guerra entre las dos partes de Corea. Esta seguidilla de sucesos históricos, que despertó tempranamente su sensibilidad por la “cuestión nacional” (민족문제) —el énfasis es suyo⁸— más el consejo de su profesor de nivel medio, lo llevaron a ingresar a la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de Seúl⁹ en 1954, entre los escombros de la guerra. Así, comenzó sus estudios superiores cursando materias dictadas por profesores como Lee Sang-Ba (이상백), Byon Si-Mean (변시민), Lee Man-Gap (이만갑), Lee Hae-Young (이해영) y Choi Moon-Hwan (최문환), entre los cuales el último, con su curso “Historia del Pensamiento Social (사회사상사)” centrado en las cuestiones nacionales/nacionalistas, llamó particularmente su atención. Gradual pero firmemente, el pensamiento del joven estudiante, quien había visto y experimentado en primera

⁷ Para detalles más exhaustivos de la vida personal y trayectoria de Shin, véase 신용하, 「나의 학문 나의 저작: 《독립협회연구》 이후 나의 민족운동연구」, en 『사회평론』 10월호, 1991; 김필용 y 박명규, 「화양 신용하 교수의 학문세계」, en 『韓國社會史研究』, 禾陽慎鏞廈教授停年紀念論叢刊行委員會, 2003.

⁸ 신용하, 「나의 학문 나의 저작: 《독립협회연구》 이후 나의 민족운동연구」, p. 128.

⁹ En aquel entonces la carrera pertenecía a la Facultad de Humanidades de la misma institución.

persona todos los conflictos que tanto afligieron a sus connacionales antes y después del fin de la Segunda Guerra Mundial, comenzó a enfocarse en interrogantes como las causas que condujeron a su pueblo a convertirse en colonia japonesa y, más tarde, desencadenaron una terrible guerra que podía considerarse como fraticidio.

De esta forma, su inquietud temática en la historia de Corea fue cristalizándose en el período previo a la llegada de las potencias internacionales a la región hacia la segunda mitad del siglo XIX, en su afán de hallar las explicaciones pertinentes a los interrogantes históricos que habían estigmatizado a su generación, incluyendo a los hombres dedicados a la historia como profesión. Sin embargo, su carrera dio muestras de un desvío de los propósitos originales cuando Shin abandonó al año la Maestría en Sociología para trasladarse a la Facultad de Ciencias Económicas de la misma universidad en el año 1963, por consejo de Choi Moon-Hwan quien había sido nombrado decano de esa Facultad. Ya en su nuevo ámbito de estudio, Shin terminó la maestría con una tesis titulada “Estudio sobre el surgimiento del capitalismo en Corea (한국 자본주의 성립과정의 연구)” y en el año 1965, a los 28 años de edad, fue nombrado docente de la carrera de Economía con dedicación exclusiva. Pero no pasaría mucho tiempo en su cargo ya que, beneficiado por el programa de formación académica en el exterior que llevaba a cabo la universidad, partió hacia la Universidad Harvard en 1967, donde permaneció el primer año como investigador invitado en el Instituto *Yenching*¹⁰ para luego ingresar al Doctorado en Estudios del Este Asiático,¹¹ lo cual significó el retorno a la investigación histórica-sociológica. Sin embargo, al terminar la cursada en

¹⁰ Institución ubicada dentro del campus de Harvard y académicamente ligada a ésta, aunque depende en última instancia de una fundación independiente. Establecida en 1928, ha estado dedicada al estudio sobre Asia en lo relativo a las humanidades y ciencias sociales, con un énfasis particular en el aspecto cultural de este continente.

¹¹ También ahora pero más antes, el posgrado en el exterior, fundamentalmente el doctorado en alguna universidad de los EEUU, fue determinante para la “consagración” de todo profesor de grado universitario en Corea.

Harvard, extrañamente volvió a su anterior universidad con el objetivo de recibirse ahí y, de hecho, lo logró en el año 1975 con la tesis “Un estudio sociológico del pensamiento de la Asociación Independencia” (독립협회의 사회사상의 사회학적 연구)¹², que lo consagró Doctor en Sociología.

En sus primeros tiempos como docente de la facultad de Ciencias Económicas, Shin se concentró en el estudio del sistema de tenencia de la tierra bajo el régimen colonial japonés, con la intención de brindar una explicación histórica de las penurias provocadas por el imperialismo en Corea, y su interés se prolongó hacia temas como los orígenes de la propiedad privada de la tierra y la reforma de la propiedad agrícola del gobierno colonial. Ya en los '70, como en parte se manifestó en el título de su tesis doctoral, su centro de atención estuvo ocupado por el estudio del nacionalismo en la primera mitad del siglo XX y movimientos civiles en pro de la soberanía nacional. Durante la década siguiente, comenzaron a publicarse sus primeros trabajos sobre la rebelión campesina del año *Gabo* (甲午, 1894) y el movimiento *Donghak*¹³, paralelamente a las investigaciones sobre la abolición de castas y la historia

¹² La Asociación Independencia (독립협회, *Dokrip Hyuphoe*), también traducible como Asociación *para* o *por* la Independencia, fue la primera agrupación política “moderna” de Corea. Creada en el año 1896, reunió a intelectuales que, en contra de la intervención de las potencias foráneas en los asuntos internos, abogaba la autonomía soberana y la reforma en el sistema administrativo del país

¹³ El término *Gabo* corresponde al 31º año del ciclo sexagenario utilizado tradicionalmente en China y otros países influenciados por ésta (principalmente Corea, Japón y Vietnam) para contabilizar los años. *Donghak* remite a la religión autóctona originada durante la década de los '60 en Corea. En enero de 1894, el año *Gabo*, unos mil hombres de esta religión, campesinos en su mayoría, iniciaron una rebelión que en cuestión de meses reuniría varios cientos de miles de personas entre sus filas. Si bien fue brutalmente reprimida y sofocada con el arribo al país de tropas chinas y japonesas –más tarde motivo de la Primera Guerra Sino-Japonesa–, en los momentos más álgidos de la rebelión llegaron a controlar una considerable porción del país, reclamando importantes reformas tales como la abolición de las cargas impositivas y las levas forzosas que oprimían al campesinado, y la expulsión de las naciones foráneas que acechaban al país. Este movimiento, para muchos análogo al *Taiping* en China por sus cualidades históricas y sociales, es por lo general denominado Rebelión *Donghak*, Guerra Campesina *Gabo*, Movimiento Campesino-*Donghak* del año *Gabo*, o con otra variante terminológica que dependerá del enfoque del historiador. Los términos adoptados en el presente trabajo no implican tomar partido por ninguno de ellos, aunque sean inevitables las coincidencias.

Para una introducción al tema, incluyendo el más reciente estado de la cuestión, véase 이영호, 『동학과 농민전쟁』, 혜안, 2004.

intelectual de pensadores reformistas. También fue en este período que abordó la cuestión de los movimientos por la independencia incluyendo la lucha armada en sus diversas formas; cuando saltó a la luz el debate en torno a ciertos contenidos de los libros escolares en Japón, encabezó una verdadera cruzada exigiendo la rectificación de dichos contenidos hasta convertirse en la máxima autoridad a nivel académico sobre la isla *Dokdo* (독도) y su soberanía históricamente perteneciente al pueblo coreano.¹⁴

Tal como ha sido descrito, los estudios realizados por Shin Yong-Ha encierran un amplio abanico de temas diseminados en diferentes momentos de la historia coreana. Sin embargo, sus inquietudes poseen un denominador común generacional que es la “cuestión nacional”, la “verdadera” historia de Corea superadora de la herencia de la historiografía colonial, clasificables en dos grandes ejes sobre Corea preindustrial: uno vinculado a la forma de organización y otro a los movimientos sociales.¹⁵ En el primero, tomó como requisito básico esclarecer las condiciones materiales y el principio organizativo de la sociedad durante la Dinastía *Chosun* (1392-1910) en torno a la tenencia de la tierra y el sistema de castas. Para él, el régimen de propiedad de la tierra no se mantuvo estancado, sino que ha demostrado un desarrollo constante a lo largo de los siglos, afirmando que la concentración de la tierra en manos privadas, uno de los aspectos centrales según la teoría del crecimiento endógeno, ha crecido constantemente

¹⁴ El debate, que continúa candente hasta nuestros días, incluía diversos contenidos que despertaron la sensibilidad de los países vecinos. Se inició básicamente en el año 1982, cuando el Ministerio de Educación y Cultura de Japón intentó introducir cambios en ciertas expresiones en los manuales de Sociología para el nivel medio de educación. Desde entonces, la isla *Dokdo*, ubicada hacia el este de la península coreana en el Mar de Japón –nomenclatura que es asimismo otro tema de discusión– y cuya soberanía le pertenece, para algunos, al país nipón, se convirtió en el grito de guerra de que puso prácticamente a toda la sociedad coreana contra de sus vecinos. Una breve pero interesante síntesis de esta discusión puede verse en Hyun Dae-song (ed.), *The Historical Perception of Korea and Japan. Its Origins and Points of the Issues Concerning Dokdo•Takeshima, Yasukuni Shrine, Comfort Women, and Textbooks*, Nanam, 2008.

¹⁵ Algunos textos que reúnen sus publicaciones más ilustrativas de estos dos grandes ejes son: 『韓國 近代史와 社會變動』, 문학과 지성사, 1980; 『韓國近代社會史研究』, 一志社, 1987; y 『한국근대의 민족운동과 사회운동』, 문학과 지성사, 2001.

aun antes de la irrupción de las potencias imperialistas en la región. Asimismo, en relación al sistema de castas, Shin dirigió sus trabajos al rastreo de aquellos intelectuales pertenecientes a la corriente *Silhak*¹⁶, el caballo de batalla del desarrollo endógeno, quienes en su afán de modificar la rígida estratificación social –sostiene– fueron pioneros en plantear la reforma/supresión del antiguo sistema y el antecedente directo de la reforma del año *Gabo* cuya pieza social postulaba un nuevo orden social.¹⁷ Sobre el segundo eje en cuestión, Shin examinó los movimientos sociales antes y durante el período colonial, entendidos como vías diferentes de un objetivo común que es el desarrollo endógeno y autárquico del “pueblo coreano”.¹⁸ Las palabras del propio Shin se refieren así a sus trabajos:

“Los estudios existentes en aquel entonces –por los años ‘60– realizados por los japoneses sobre el Plan de Reordenamiento del Régimen de Propiedad de la Tierra (토지조사사업) estaban destinados a la legitimación de la política colonial japonesa, basados en la concepción colonialista de la historia. Éstos afirmaban que el régimen de tenencia de la tierra de nuestro país, antes del ocaso de la última dinastía reinante, consistía básicamente en la propiedad estatal y colectiva, y que el gobierno colonial, mediante dicho Plan efectuado entre 1910 y 1918, consolidó por primera vez en *Chosun* la propiedad privada de la tierra como un inmenso logro hacia la modernización.

Sin embargo, a través de las fuentes, nos damos cuenta de que estos postulados de los japoneses no corresponden con la verdad histórica. He demostrado (...)

¹⁶ Véase Bárbara Bavoleo, *Silhak: del neo-confucianismo al pensamiento científico occidental*, 2009. (mimeo)

¹⁷ Para una síntesis del tema en español, véase Carolina Mera, “La Reforma Kap O y los inicios de la modernización en Corea”, en Jorge Di Masi y María Magdalena Crisconio, *Corea y Argentina: percepciones mutuas desde una perspectiva regional. Segundo Congreso Nacional de Estudios Coreanos. La Plata, agosto de 2006*, Asociación Argentina de Estudios Coreanos, 2006.

¹⁸ En la literatura escrita originalmente en coreano en las últimas décadas, es muy común encontrar expresiones de este tipo, enunciadas en primera persona del plural, que han suscitado fuertes críticas a la teoría de desarrollo endógeno por su tinte “nacionalista” más allá del contenido, aunque las mismas ignoran la idiosincrasia de los coreanos y su lenguaje que privilegian el colectivo –nosotros– por sobre el resto. Véase las páginas introductorias de 한영우, 『다시 찾는 우리역사』, 경세원, 1997, el texto de consulta más utilizado entre los estudiantes universitarios en Corea y un fiel reflejo de dicha literatura.

efectivamente que en nuestro país la propiedad privada de la tierra existía ya hacia el siglo XV y en los últimos años de la Dinastía *Chosun* se había generalizado en todo el territorio. El Plan de Reordenamiento llevado a cabo por el Imperio Japonés no fue pionero del sistema de propiedad privada, sino que, al contrario, fue una política de expropiación de tierras que, sin ningún tipo de indemnización, embargó mediante el poder político (fuerza militar) el 50,4% de todo el territorio nacional, sea estatal o propiedad privada de los campesinos, que pasaron a manos de la Gobernación General colonial.”¹⁹

“He estudiado el Movimiento Civilizador autónomo por considerarlo altamente relevante en la historia (...) de Corea. Un pueblo se estanca y permanece marginado cuando no se implementan reformas, recurriendo a procedimientos científicos, a la par del proceso evolutivo de la historia mundial. Durante el siglo XIX de nuestro país, ha sido el Movimiento Civilizador, creo yo, el movimiento que propulsó dichas reformas. Si bien ningún movimiento de las diversas tendencias políticas (...) pudo salvar a la nación del colonialismo, fue precisamente gracias a la gestación y desarrollo de este movimiento que se ha alcanzado el despertar científico del pueblo y la fuerza propulsora de la lucha por la independencia, que son el trasfondo histórico de la liberación del dominio colonial y el progreso que hoy, incluyendo las obvias limitaciones, gozamos todos.”²⁰

En sintonía con los lineamientos trazados sobre Shin, su caracterización de la rebelión campesina *Gabo* nos provee una veta rica en detalles para la comprensión del análisis histórico de temas concretos en el marco de la teoría de desarrollo endógeno.²¹

¹⁹ 신용하, 「나의 학문 나의 저작: 《독립협회연구》 이후 나의 민족운동연구」, p. 129.

²⁰ Ídem, p. 132.

²¹ Los trabajos de Shin, un asiduo escritor, sobre este tema ascienden a las 26 publicaciones sólo entre artículos: 「甲午農民戰爭의 第一次 農民戰爭」, en 『韓國學報』, 제11권 3호, 1985; 「古阜民亂의 沙鉢通文」, en 『韓國近代社會經濟史研究』, 正音文化社, 1985; 「1894年の 社會身分制의 廢止」, en 『奎章閣』, 제8집, 1985; 「甲午農民戰爭의 主體勢力과 社會身分」, en 『韓國史研究』, 제50권, 1985; 「甲午農民戰爭 시기의 農民執綱所의 設置」, en 『韓國學報』, 제11권 4호, 1985; 「甲午農民戰爭 시기의 農民執綱所의 活動」, en 『韓國文化』, 제6집, 1985; 「甲午更張과 身分制의 廢止」, en 『韓國의 社會와 文化』, 제6집, 1986; 「두레共同體와 農民文化」, en 『崔弘基 教授 華甲紀念論文集』, 1987; 「東學과 甲午農民戰爭의 民族主義」, en 『韓國學報』, 제13권 2호, 1987; 「東學의 社會思想」, en 『韓國近代社會思想史研究』, 1987; 「甲午農民戰爭과 두레와 執綱所의 폐정 개혁 - 農民軍 편성, 執綱所의 土地政策, 茶山의 閭田制·井田制 및 '두레'의 관련을 중심으로」, en 『사회와 역사』, 제8권, 1987; 「東學思想의 歷史의 性格」, en 『新人間』, 제489집, 1990; 「프랑스革命에 비추어 본 1894년 東學農民革命運動」, en 『프랑스혁명과 한국』,

El historiador coreano parte de dos premisas naturalmente ligadas del *endodesarrollismo*: 1) a lo largo de la Dinastía *Chosun*, las condiciones socioeconómicas de Corea habían ido acumulando una serie de transformaciones internas que, de forma lenta pero constante, fueron cimentando las bases para la superación de la arcaicas estructuras sociales para avanzar a la modernización sin la necesidad del “impacto externo”; por lo tanto, 2) el siglo XIX se manifiesta como el período de máxima expresión de dichas transformaciones previamente acumuladas, como el momento de transición hacia cambios radicales en todas las esferas de la sociedad, siendo los sucesos producidos en el año *Gabo* 1894 una consecuencia inherente, aunque interrumpida violentamente por el dominio colonial.²²

La determinación y descripción del carácter del levantamiento campesino es visible a partir de los términos utilizados para su denominación, cuya forma más elocuente de la postura de Shin es Movimiento Revolucionario *Donghak*-Campesino del año *Gabo* (東學農民革命運動). El fenómeno que comenzó como un movimiento de resistencia campesina en 1894 –sostiene– creció hasta formar un ejército destinado a la lucha armada, por lo cual el hecho puede ser visto como una guerra campesina. Sin

일월서각, 1991; 「東學과 農民戰爭의 結合」, en 『韓國學報』, 제18권 2호, 1992; 「東學革命의 歷史의 性格」, en 『天道敎東學革命100周年紀念論文集』, 1992; 「東學思想의 휴머니즘과 民主主義」, en 『東學革命의 現代的 照明과 評價』, 동학혁명100주년기념사업회, 1993; 「동학 농민혁명운동 시기 執綱所의 成立과 改革의 性格」, en 『동학농민혁명과 사회변동』, 한울, 1993; 「甲午農民戰爭의 第2次 農民戰爭」, en 『韓國文化』, 제14집, 1993; 「茶山 丁若鏞의 土地改革案과 東學 농민군의 土地改革案」, en 『이기백 선생 고회기념 한국 사학 논총』, 1994; 「東學農民運動의 第2次 蜂起」, en 『한국근대사에 있어서 동학과 동학농민운동』, 한국정신문화연구원, 1993; 「東學革命의 역사적 사회적 성격」, en 『동학혁명 100년사』, 동학혁명100주년기념사업회, 1994; 「東學農民 執綱所의 社會身分制 改革과 土地改革 政策」, en 『震檀學報』, 제78권, 1994; 「東學思想의 역사적 성격」, en 『韓國思想』, 제22집, 1995; 「水雲 崔濟愚의 東學의 創道」, en 『동학연구』, 제1집, 1997; 「개화사상의 형성과 동학의 창도」, en 『한국사』, 37, 국사편찬위원회, 2000; y 「제1차 東學農民革命運動의 특징」, en 『韓國學報』, 제30권 4호, 2004.

Sus primeros trabajos abordan puntos asilados del movimiento, cuya caracterización general del significado histórico se halla dispersa –y varias veces repetida– en otros textos. Véase por ejemplo 「東學과 甲午農民戰爭의 民族主義」, 「東學의 社會思想」, 「東學思想의 歷史的 性格」, 「프랑스革命에 비추어 본 1894년 東學農民革命運動」, 「東學革命의 歷史的 性格」, 「甲午農民戰爭의 第2次 農民戰爭」, 「東學革命의 역사적 사회적 성격」 y 「제1차 東學農民革命運動의 특징」.

²² Estas premisas no se limitan, obviamente, al tema en cuestión, sino que subyacen en la percepción histórica de Shin y atraviesa prácticamente todos sus trabajos de investigación.

embargo, más allá de esta apariencia externa, desde el punto de vista su significado histórico y social, el movimiento debe ser considerado como revolucionario. Se le atribuye el término “movimiento” por el mero hecho de no haber alcanzado sus objetivos finales, pues de haber perdurado en el tiempo hubiera terminado en un verdadero proceso revolucionario que habría transformado radicalmente a Corea. Algunos investigadores prefieren negar el carácter revolucionario de este movimiento porque sus principales actores, los campesinos, no conformaban un estrato social políticamente maduro. Dicha visión se debe a que, influenciados por el modelo histórico europeo, consideran que sólo la burguesía es capaz de lograr una forma nueva de organización social, relegando al campesinado a un rol marginal en la transformación social.²³ Para Shin, lo que no hay que perder de vista es la especificidad de la estratificación social coreana del siglo decimonónico, muy diferente a las condiciones europeas en el siglo XVIII. Hacia el ocaso del período *Chosun*, el campesinado se ubicaba en el estrato intermedio entre la clase dominante (*yangban*) y aquellas personas pertenecientes a las actividades manuales y comerciales, quienes se hallaban en los niveles más bajos de la sociedad. Los campesinos coreanos, no obstante los restringidos recursos económicos, socialmente eran en su mayoría hombres libres que gozaban de un status social ascendente, con un mayor nivel de acceso a la educación por el creciente número de establecimientos de este tipo que se traduce en el incremento de las aspiraciones políticas. Por otra parte, la vida comunitaria en las aldeas forjaron una organización propia y cohesión interna. Estos antecedentes fueron altamente potenciados, tanto en el plano ideológico como organizativo, cuando converge con la

²³ 신용하, 「제1차 東學農民革命運動의 특징」, p. 53. Shin no explicita la contraparte de este debate, pero a través de la historiografía se deduce que las observaciones van dirigidas principalmente a algunos historiadores japoneses. Véase 정창렬, 「동학농민혁명 연구의 어제, 오늘 그리고 내일」, en 『동학농민혁명의 동아시아적 의미』, 서경, 2002.

religión *Donghak* en la segunda mitad del siglo XIX. Por lo tanto, toda subestimación de los potenciales del campesinado durante este período es, según Shin, ignorar no sólo las cualidades de la sociedad coreana en esta etapa, sino también el desarrollo histórico alcanzado a lo largo de los siglos.²⁴

El carácter revolucionario del movimiento campesino del año 1894 se hallaba presente desde sus albores, siendo Los Cuatro Grandes Objetivos (4 대명의) su testimonio:

- 1) No matar personas ni destruir objetos.
- 2) Reestablecer la lealtad (al soberano, 忠) y la piedad (filial, 孝), y salvar al mundo para garantizar la paz del pueblo.
- 3) Expulsar a los bárbaros japoneses (倭夷) y despejar el sagrado camino (聖道).
- 4) Avanzar con las tropas hasta la capital y arrasar con la aristocracia en el poder.²⁵

Basándose en estos objetivos generales del movimiento, Shin afirma que el tercero de ellos es una declaración de lucha nacionalista antiinvasora y antiimperialista, mientras que el siguiente objetivo pone en evidencia la voluntad popular para terminar con la aristocracia dominante que era uno de los pilares del Antiguo Régimen, siendo una clara manifestación del carácter revolucionario antifeudal de la lucha iniciada por los campesinos. El grado de radicalización no permaneció en las meras palabras, sino que se tradujo en hechos concretos. Con los éxitos militares, el movimiento fue tomando control de importantes porciones del territorio nacional, principalmente en el

²⁴ Véase las páginas introductorias del libro 『東學과 甲午農民戰爭 研究』. La cuestión de la madurez y el crecimiento del campesinado en los últimos siglos del segundo milenio es una de las premisas básicas del *endodesarrollismo*. Shin se basa en estas ideas tempranamente formuladas por Kim Yong-Sup (김용섭) a fines de los '50.

²⁵ 신용하, 「제1차 東學農民革命運動의 특징」, p. 53-54. Fueron enunciados por las tropas campesinas y la expresión “despejar el sagrado camino” de la tercera proclama alude a eliminar los problemas que impiden el correcto gobierno del rey.

sur de la península, e instaló decenas de directorados (집강소) de autogobierno, encabezados por un director (집강) que debía consultar a una asamblea (의사원), que fueron los ejecutores de reformas radicales de índole social: la abolición de la tradicional estratificación social, el castigo a los nobles hostiles al nuevo régimen, la liberación de los siervos, la supresión del trato discriminatorio para con los sectores marginales, y la autorización para el casamiento de las viudas.²⁶ En el plano económico, se promovió el reparto equitativo de tierra entre las familias campesinas con un sistema de trabajo comunitario (두레법). También merece atención los propósitos políticos del movimiento. Shin, junto a otros investigadores del tema, basándose en el segundo y tercer objetivos, sostiene que las intenciones de los campesinos no eran abolir el sistema monárquico en Corea, ya que no se estaban negando la soberanía real. Pero tomando en cuenta la intención de “arrasar con la aristocracia en el poder”, cuyo último bastión era el sector político aglutinado alrededor de la reina Min (민비), y la asamblea instalada en los directorados, el historiador juega con la posibilidad de una monarquía constitucional de haber triunfado la revolución, siguiendo la tendencia de la historia mundial.²⁷

En resumen, la rebelión campesina del año 1894 fue, para Shin, un movimiento trascendental para la comprensión del pasaje de Corea a la modernidad. No se trató de un fenómeno azaroso y meramente coyuntural, sino el resultado de una larga gestación durante todos los siglos de la Dinastía *Chosun*, de las transformaciones y el desarrollo endógenos propios de la sociedad coreana. Fue una verdadera revolución “desde abajo”

²⁶ Todas las medidas apuntan al orden social confuciano. Además de los cuatro estamentos principales (nobleza, campesinos, artesanos y comerciantes; 士農工商), existía en la sociedad tradicional coreana un sector totalmente marginal, casi infrahumano, ligado a profesiones como el carnicero (que muchas veces actuaba de verdugo), el chamán, el bufón, el acróbata, el músico, etc. Por otra parte, las viudas (no así los viudos) estaban destinadas a pasar el resto de sus vidas en soledad sin poder contraer nupcias nuevamente.

²⁷ Se han escrito miles de páginas para determinar los objetivos políticos finales del movimiento. Obviamente sus protagonistas desconocían el sistema de monarquía constitucional como posible vía de organización política y es exagerado hacer un análisis contrafáctico de los sucesos, aunque esto no le resta importancia para los propósitos del presente trabajo.

impulsada por la voluntad popular que, de no haber sido por la intromisión de las potencias imperialistas, fundamentalmente Japón, le hubiera permitido a Corea descubrir una forma moderna de organización social, económica y política por medios propios. Aquí no se pretende discutir tal o cual aspecto del análisis que realiza Shin Yong-Ha sobre dicho movimiento. El interés por este historiador, por momentos contradictorio pero por otros fascinante, emana de su experiencia de vida siendo testigo de las grandes transformaciones y conflictos por los que atravesó su país, la misma experiencia que *pesan* sobre los investigadores de su generación, y de su posicionamiento dentro del paradigma del desarrollo endógeno, en busca de la respuesta a las inquietudes históricas dominantes durante la segunda mitad del siglo XX en la historiografía de Corea del Sur.

Un paradigma en la encrucijada

Desde el punto de vista dialéctico, la teoría de desarrollo surgió como la antítesis de la herencia historiográfica colonial y la síntesis entre ellas, sea endógena o exógena, aún no se vislumbra. Hasta entonces, la historiografía surcoreana tiene una herencia de peso con que lidiar. Es imposible puntualizar la “fecha de nacimiento” de una corriente historiográfica. Sin embargo, vamos a tomar aquí –arbitrariamente– el año 1960 como el momento en el que “nace” la historiografía postcolonial que hemos analizado líneas arriba. Porque da comienzo a la década que la vio madurar, por su carga simbólica para la sociedad y por lo que implicó para la historia como disciplina científica y académica en Corea. Han pasado casi cinco décadas años, casi medio siglo, y la teoría de desarrollo

endógeno sigue en pie. Algunos sostienen que ésta se encuentra en la encrucijada, que ha llegado la hora de tomar una decisión²⁸, pero nadie niega su lugar aún hegemónico en el ámbito académico. ¿A qué se debe esta anómala longevidad? ¿Cómo explicarán los historiadores del futuro este fenómeno?

Al fin y al cabo son los actores los protagonistas de su historia. En este sentido, el *endodesarrollismo* tiene el mérito de ser el contrapeso para aliviar el yugo de la “heteronomía” y el “estancamiento” heredado del colonialismo y el orientalismo.²⁹ También hay que destacar su esfuerzo por hallar el punto de intersección entre la especificidad de la historia coreana y los grandes procesos mundiales, rompiendo el asilamiento y buscando un lugar dentro de la historia global. Sin embargo, estos logros no representan la indulgencia para las falencias metodológicas: la teoría del desarrollo endógeno es, en su objetivo final, una historia contrafáctica. Todo el esfuerzo volcado durante décadas en la investigación de la sociedad tradicional está dirigido en última instancia a legitimar el presupuesto de que Corea pudo haber alcanzado la modernización, en cualquiera de sus variantes, por medios autosuficientes. La contracara del carácter contrafáctico –valga la redundancia– es la construcción de premisas *a priori* de la investigación histórica. En otras palabras, el historiador sólo ve lo que quiere ver, privilegia los aspectos que son funcionales a las verdades previamente formuladas, con todos los riesgos en el uso y abuso que este procedimiento conlleva. Y es, sin duda, la indagación parcial del pasado la causa de la marginalidad que padecen campos de especialización como el estudio del género, la microhistoria, la historia de la vida privada y la historia comparativa por citar algunos ejemplos.³⁰

²⁸ Véase 박찬승, *op. cit.*, p. 74.

²⁹ El tema merece una amplia comparación con otras sociedades que han experimentado experiencias similares, claro está.

³⁰ El tratamiento íntegro de la(s) problemática(s) del *endodesarrollismo* exceden largamente los límites

Posiblemente la esencia de la cuestión no sean las fallas epistemológicas, sino el “occidentalismo”, el espejo del orientalismo, que subyace en la mentalidad no sólo de los historiadores coreanos, sino de la región del noreste asiático. Como disciplina científica, la historia de Asia –sostengo, sin temor a parecer provocativo– ha colocado a “Occidente” en la cima de la legitimidad, planteando la imitación (o la igualación, en el mejor de los casos) de éste como meta histórica. Al mismo tiempo, esto es el reconocimiento de la superioridad de “Occidente” entre las civilizaciones y la lucha por obtener *su* reconocimiento de las cualidades y los potenciales de la historia de Asia que permitirían, en definitiva, obtener esa carta de ciudadanía y lugar propio en la historia mundial. En este marco se encuadra la disputa y competencia entre las historiografías de la región, que Im Ji-Hyun (임지현) denomina brillantemente “complicidad hostil” entre países rivales pero con una estrategia ideológica en común.³¹ La historiografía colonial, ligada al imperialismo pero más al deseo de Japón de ser “reconocido” por las otras potencias como par, es apenas una de las variantes de esta puja. De la misma forma, los hombres que le dieron vida a la teoría del desarrollo endógeno, inmersos en la lógica del “occidentalismo”, buscaron alejarse de la sombra del dominio colonial japonés para obtener la correspondiente plaza en el escenario de la historia mundial. Respondiendo al interrogante planteado, la longevidad de la historiografía dominante en Corea del Sur se apoya en el complejo, todavía insatisfecho, que continúa demandando una historia nacional vigorosa y autosuficiente. El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.

del presente trabajo. Para una breve introducción al tema, véase 박찬승, *op. cit.*

³¹ Véase 임지현, 「국사의 안과 밖. 헤게모니와 ‘국사’의 대연쇄」, en 임지현 y 이성시 (ed.), 『국사의 신화를 넘어서』, Humanist, 2004, p. 26.

-fin-

Bibliografía:

- Bárbara Bavoleo, *Silhak: del neo-confucianismo al pensamiento científico occidental*, 2009. (mimeo)
- Carolina Mera, “La Reforma Kap O y los inicios de la modernización en Corea”, en Jorge Di Masi y María Magdalena Crisconio (comp.), *Corea y Argentina: percepciones mutuas desde una perspectiva regional. Segundo Congreso Nacional de Estudios Coreanos. La Plata, agosto de 2006*, Asociación Argentina de Estudios Coreanos, 2006.
- Hyun Dae-song (ed.), *The Historical Perception of Korea and Japan. Its Origins and Points of the Issues Concerning Dokdo•Takeshima, Yasukuni Shrine, Comfort Women, and Textbooks*, Nanam, 2008.
- Marius B. Jansen (ed.), *The Cambridge History of Japan. Volume 5: The Nineteenth Century*, Cambridge University Press, 1989
- Shin Yong-Ha, “A Comparison of the 1894 Peasant Army Revolution and the French Revolution” (1989), en *Korean History; discovery of its characteristics and developments*, Hollym, 2004.
- 김인걸, 「1960, 70년대 ‘내재적 발전론’과 한국사학」, en 『한국사 인식과 역사이론』, 지식산업사, 1997.
- 박찬승, 「분단시대 남한의 한국사학」, en 『한국의 역사가와 역사학』 하, 지식산업사, 1994.
- 박찬승, 「한국학 연구 패러다임을 둘러싼 논의」, en 『한국학논집』 제35집, 계명대, 2007.
- 신용하, 「나의 학문 나의 저작 : 《독립협회연구》 이후 나의 민족운동연구」, en 『사회평론』 10월호, 1991.
- 신용하, 「甲午農民戰爭의 第一次 農民戰爭」, en 『韓國學報』, 제11권 3호, 1985.

- 신용하, 「古阜民亂의 沙鉢通文」, en 『韓國近代社會經濟史研究』, 正音文化社, 1985.
- 신용하, 「1894年の 社會身分制의 廢止」, en 『奎章閣』, 제8집, 1985.
- 신용하, 「甲午農民戰爭의 主體勢力과 社會身分」, en 『韓國史研究』, 제50권, 1985.
- 신용하, 「甲午農民戰爭 시기의 農民執綱所의 設置」, en 『韓國學報』, 제11권 4호, 1985.
- 신용하, 「甲午農民戰爭 시기의 農民執綱所의 活動」, en 『韓國文化』, 제6집, 1985.
- 신용하, 「甲午更張과 身分制의 廢止」, en 『韓國의 社會와 文化』, 제6집, 1986.
- 신용하, 「두레共同體와 農民文化」, en 『崔弘基 教授 華甲紀念論文集』, 1987.
- 신용하, 「東學과 甲午農民戰爭의 民族主義」, en 『韓國學報』, 제13권 2호, 1987.
- 신용하, 「東學의 社會思想」, en 『韓國近代社會思想史研究』, 1987.
- 신용하, 「甲午農民戰爭과 두레와 執綱所의 폐정 개혁 - 農民軍 편성, 執綱所의 土地政策, 茶山의 閭田制·井田制 및 '두레'의 관련을 중심으로」, en 『사회와 역사』, 제8권, 1987.
- 신용하, 「東學思想의 歷史的 性格」, en 『新人間』, 제489집, 1990.
- 신용하, 「프랑스혁명에 비추어 본 1894년 東學農民革命運動」, en 『프랑스혁명과 한국』, 일월서각, 1991.
- 신용하, 「東學과 農民戰爭의 結合」, en 『韓國學報』, 제18권 2호, 1992.
- 신용하, 「東學革命의 歷史的 性格」, en 『天道敎東學革命100周年紀念論文集』, 1992.
- 신용하, 「東學思想의 휴머니즘과 民主主義」, en 『東學革命의 現在的 照明과 評價』, 동학혁명100주년 기념사업회, 1993.
- 신용하, 「동학 농민혁명운동 시기 執綱所의 成立과 改革의 性格」, en 『동학농민혁명과 사회변동』, 한울, 1993.
- 신용하, 「甲午農民戰爭의 第2次 農民戰爭」, en 『韓國文化』, 제14집, 1993.
- 신용하, 「茶山 丁若鏞의 土地改革案과 東學 농민군의 土地改革案」, en 『이기백 선생 고회기념 한국 사학 논총』, 1994.
- 신용하, 「東學農民運動의 第2次 蜂起」, en 『한국근대사에 있어서 동학과 동학농민운동』, 한국정신문화연구원, 1993.
- 신용하, 「東學革命의 역사적 사회적 성격」, en 『동학혁명 100년사』, 동학혁명100주년기념사업회, 1994.
- 신용하, 「東學農民 執綱所의 社會身分制 改革과 土地改革 政策」, en 『震檀學報』, 제78권, 1994.
- 신용하, 「東學思想의 역사적 성격」, en 『韓國思想』, 제22집, 1995.
- 신용하, 「水雲 崔濟愚의 東學의 創道」, en 『동학연구』, 제1집, 1997.
- 신용하, 「개화사상의 形成과 동학의 창도」, en 『한국사』, 37, 국사편찬위원회, 2000.
- 신용하, 「제1차 東學農民革命運動의 특징」, en 『韓國學報』, 제30권 4호, 2004.
- 신용하, 『韓國 近代史와 社會變動』, 문학과 지성사, 1980.
- 신용하, 『韓國近代社會史研究』, 一志社, 1987.
- 신용하, 『한국근대의 민족운동과 사회운동』, 문학과 지성사, 2001.
- 이기백, 「1967년도 한국사학계의 회고와 전망」, en 『역사학보』, 39호, 1994.
- 이영호, 「내재적 발전론을 둘러싼 논의」, en 『한국 전근대사의 주요 쟁점』, 역사비평사, 2002.

이영호, 『동학과 농민전쟁』, 혜안, 2004.

임지현, 「국사의 안과 밖. 헤게모니와 ‘국사’의 대연쇄」, en 임지현 y 이성시 (ed.), 『국사의 신화를 넘어서』, Humanist, 2004.

정창렬, 「동학농민혁명 연구의 어제, 오늘 그리고 내일」, en 『동학농민혁명의 동아시아적 의미』, 서경, 2002.

한영우, 『다시 찾는 우리역사』, 경세원, 1997.

한영우, 『역사학의 역사』, 지식산업사, 2002.